



LA PRENSA.

MADRID 11 DE AGOSTO DE 1874.

EL PATRIOTISMO.

Esta palabra no significa nada cuando no entraña un pensamiento benéfico, cuando no representa una acción noble.

A cada paso la oímos pronunciar con énfasis, y pocas veces nos da la medida de los hechos de quien mas se reviste con el hábito del patriotismo.

No es patriota quien mas grita, sino el que con inquebrantable fé sirve a la patria.

No es patriota el que un día y otro adula al pueblo, sino quien le dice la verdad con resolución y valentía.

No es patriota el que ataca y desprecia á los hombres pacíficos, sino quien les busca, les alienta y les atrae á un fin grande y nacional.

No es patriota el que rodea á los poderosos para adularles en su prosperidad, sino quien les advierte y señala los peligros que les amagan.

No es patriota el que calumnia y rebaja á sus adversarios, sino el que hace justicia á sus intenciones.

No es patriota, en fin, quien habla mas de patriotismo, sino quien se sacrifica y sacrifica su honra y su nombre al interés general.

Estamos en días de prueba y es imposible engañar ni engañarnos.

Hoy sabemos ya lo que son y lo que quieren los hombres y no es fácil que con palabras sonoras, y simpáticas, se nos seduzca por las sirenas políticas. Estamos cansados de sufrir y vamos detrás del que mas honradamente cumple sus compromisos.

Tenemos á nuestro frente al ejército absolutista, y seguimos á los hombres que con mas abnegación y con mas entusiasmo defienden la libertad.

Venecis aligido al pueblo en su desgracia, y vamos detrás de los que mas simpatías tienen con los desgraciados.

Sentimos á nuestros pies moverse la rastrera intriga, y damos la voz de aviso á los hombres de nuestro partido que deben librarnos de ella.

Quizás podemos decir que estamos en medio de la crisis, pero no hemos llegado todavía al término de la jornada.

La libertad tiene hondos y profundas raíces, y solo de nosotros depende su pronto y definitivo triunfo.

Hay desaliento en los pueblos, pero no ha muerto aun el patriotismo.

Mirad, sino, lo que sucede en todos los llamamientos que se hacen; mirad cómo responde á los sacrificios que se le piden.

No grita, pero obedece y entrega su juventud y sus tesoros para concluir la guerra civil.

No grita, pero resiste la avalancha del absolutismo.

No se define su color político, pero acepta el mandato de la situación y la sirve con lealtad y desinterés.

¿Qué quiere decir esto que vemos? ¿Puede dudarse de los pueblos? ¿Puede suponerse que los españoles no somos dignos de la libertad?

Detengámonos un poco en el examen de los hechos, y deduciremos consecuencias que honran el carácter nacional de nuestro pueblo.

Hoy se han amortiguado los sentimientos patrióticos al ver divididos á los hombres del partido liberal, pero no se ha extinguido la fé en el amor pátrio que siempre distinguirá á nuestros correligionarios.

Se han disgregado nuestros antiguos amigos por las intrigas y ambiciones personales de los que vinieron al campamento liberal con miras aviesas, pero no ha disminuido la fuerza de nuestro partido, que puede y quiere todavía asegurar las conquistas del derecho moderno.

Demos un paso hacia la cordial inteligencia de las fracciones liberales, y la Europa nos respetará, y los Gabinetes extranjeros reconocerán el poder creado el 3 de Enero.

Demos una prueba verdadera de patriotismo, acallando la voz de la venganza y del odio, y veremos caer á pedruzcos el edificio levantado por los carlistas.

Demos al mundo el gran espectáculo de nuestra unión, y terminarán los sufrimientos del pueblo, y acabará la angustiosa situación de España, y se pondrá fin al estado de guerra que nos consume y aniquila.

El hombre que esto consiguiera, sería saludado con entusiasmo por los españoles liberales, y los que á ello contribuyeran serían los mas patriotas, ellos serían los que merecerían ese noble título, que en vano se pretende por los vocingleros.

Que aparezca ese hombre en la escena y nosotros le aclamaremos libertador, y le bendecirán las generaciones venideras, porque él será el mas grande, el mas virtuoso y el mas patriota de nuestros contemporáneos.

Así entendemos nosotros el patriotismo.

LA REDUCCION DE INTERESES

DE LA DEUDA.

II.

En efecto, como la renta vale mas ó menos, segun la certeza con que se cobra, forzosamente deben mejorarse los capitales cuando á un interés crecido, satisfecho con irregularidad, se sustituye otro mas bajo, si queda la persuasion en los ánimos de la seguridad de su cobro. Por eso mis-

mo el 3 por 100 consolidado inglés se cotiza cerca de la par, cuando hay en algunas naciones títulos de 6 por 100 que no se toman ni á 12 por 100.

Claro está que dentro de unas condiciones dadas de seguridad y posibilidad, la reducción de intereses debe producir baja en el capital, como sucedería en Inglaterra y en los Estados Unidos si hoy se redujera el tipo de renta.

Pero cuando las circunstancias son otras, cuando un valor público se estima en poco por la desconfianza, tan luego como la seguridad aparece, hay una tendencia á la mejora de la cotización. Si entonces, uno de los medios de alcanzar esa seguridad es el cercenamiento de la renta, la compensación se halla en la elevación del tipo de negociación.

Si nuestros presupuestos demostrasen la certeza absoluta del pago de nuestras obligaciones, la rebaja de intereses sería ventajosa, lo mismo para los acreedores que para el Estado, porque en la representación de los créditos todo es relativo, y lo que se llama 3 por 100 es 6 cuando se cotiza á 50, y 10 cuando se negocia á 50.

El Austria antes de 1838 pagaba con dificultad los intereses de su Deuda y las rentas bajaban constantemente de precio. En 20 de Junio de 1838 se promulgó una ley fijando una rebaja de 16 por 100. Anunciábase grandes descalabros, y sin embargo, el empréstito nacional que en 2 de dicho mes, es decir, 18 días antes se cotizaba á 55 por 100, se cotizaba en 21 de Julio siguiente á 55. Los metálicos de 1839 que antes de la reforma se hacían á 61 1/2, bajaban un mes después de la reducción á 64 3/8, y al año siguiente se negociaban á 66 1/2.

En Italia, durante la época en que se preparó el impuesto de 8.80 por 100, hubo un verdadero pánico promovido por los agiotistas, que lograron hacer bajar el papel de 56 á 42 pero tan luego como el decreto quedó promulgado, volvió la renta á subir de 42 á 56.

Y cómo no ha de suceder esto, cuando comprometido todo, capital é intereses, por la proximidad de la bancarota, se adquiere mas seguridad con la reducción ó con el impuesto?

¿Y se cree por ventura que estas reducciones son nuevas en el mundo? ¿Se piensa acaso que solo á los españoles han podido ocurrirnos?

Ya en el año 1655 los Estados de Holanda concibieron el pensamiento de extinguir la Deuda, reduciendo el interés de cinco á cuatro y destinando el uno á la amortización. El Papa Inocencio V rebajó tambien uno por ciento de interés en la Deuda. Sabido es que en Francia se han hecho frecuentes reducciones de interés, si bien cangeando los capitales nominales, de modo que hubiese en las operaciones un saldo á metálico que abonaban los acreedores.

¿Y la Inglaterra, esa nación donde tan cruda guerra se hace á nuestro crédito, no ha tenido nunca que apelar á idénticos medios? ¿No verificó Walpole dos reducciones sucesivas, primero de 6 por 100 á 5 y luego de 5 á 4?

Y hay mas todavía. Esas reducciones se hacían y se han hecho siempre sin perder el tiempo en consultas y negociaciones con los acreedores, aun cuando se tratase de deudas especiales. Cuando el Austria iba á dictar el decreto de reducción, se cruzó una nota diplomática de la Francia en favor de una deuda que procedía de una emisión hecha en París. El Austria dió á escoger entre la reducción ó la bancarota, y nada volvió á hablar del asunto.

¿Qué significan, pues, esos temores que en 1869 impidieron entre nosotros una reforma benéfica? Nos creíamos deshonrados apelando á la reducción, y luego hemos hecho otra cosa peor, que es no pagar. ¿Dónde está la deshonra, cuando la Deuda pública en todas las naciones es de tal índole, que los acreedores mismos se decretan la baja de renta cuando elevan los tipos de adquisición? ¿Qué significa que un título se llame de 3, de 2 ó de 6 por 100? Lo que importa es que haya un producto cierto, pues ese producto se valorará segun el interés medio que reine en la plaza.

Los tenedores actuales de Deuda pública, no pueden menos de verse compensados con la subida de valores, si la reforma se hace con tino; en cuanto á los futuros, ya sabrán valorar la renta que adquirirán. ¿Quién duda que vale mas una renta de 2,000 rs. cobrada sin inquietudes, que una incierta de 4,000?

Vamos á apuntar un hecho que viene en corroboración de lo expuesto. En 16 de Mayo de 1839, se presentaba en las Cortes de España una proposición que estableciendo un descuento de 33 por 100 en el consolidado, fué tomada en consideración. Al día siguiente, la cotización de valores españoles se mejoraba en la Bolsa de París, y eso precisamente cuando todos los demas valores bajaban, en tal grado, que el 3 por 100 francés perdía desde el día anterior el 1 por 100.

Mas para que la reducción de intereses produzca los efectos indicados, es necesario que forme parte de un sistema general que ofrezca en unos presupuestos verdaderos, la firme seguridad del pago. Con esta base, la reforma no debe reparar en ser atrevida. Si para llegar á esa certeza se necesita que la reducción sea muy crecida, sealo enhorabuena, pero salgamos para siempre de esta situación que nos tiene vergonzosamente empobrecidos.

Como siempre sucede, á medida que se acercan los miércoles de cada semana, los periódicos, con ó sin fundamento, hablan de crisis. *El Diario Español*, como decíamos ayer, se adelantó á todos.

En su último número padece algunas vacilaciones, y para que no se le pueda decir que anda mal informado, se hace eco de dos opiniones contradictorias.

En su última hora encontramos dos sueltos, en el primero de los cuales sostiene que existe la crisis, y en otro inmediato dice precisamente lo contrario, lo cual nos hace sospechar que ha adoptado el método filosófico de *La Correspondencia*. Hace constar primero la opinión de personajes muy importantes que consideran «ya inminente la crisis en sentido conciliatorio, dánlose por cierto que el jefe del Estado la planteará definitivamente en el Consejo de ministros que se celebrará el miércoles próximo».

Pero hé aquí que recibe una carta de la Granja de uno de los amigos mis íntimos del Gabinete, el cual le manifiesta que no hay disidencia ni motivo alguno que pueda dar lugar á una crisis, con lo cual dicho periódico se da por convencido.

Algo debe haber, sin embargo, cuando nuestro apreciable colega *El Gobierno* escribe anoche el siguiente suelto, sintiendo las impresiones y los rumores del día:

«Se ha notado hoy bastante animación en los círculos políticos. No sabemos si será la animación periódica que sin fundamento suele producirse en las vísperas de todos los miércoles, ó será reacción con otras cuestiones que recientemente han preocupado á la opinión por mas que los periódicos apenas las han tocado.»

De los modos no creemos nosotros que ha a motivo bastante para esperar cierto género de resultados, que sospechamos habrán de contenerse, en todo caso, en esfera muy reducida.»

*La Política*, cuyas estrechas relaciones con el Gabinete son de todos conocidas, examina filosóficamente, digno de aplauso, la cuestión de la crisis. Para el diario de la calle de San Miguel lo importante no es el que la crisis exista, sino la manera de resolverla. ¿Quién reemplaza á esta situación? se pregunta. El colega cree que el Gabinete «deja muchísimo que desear, son sus palabras, en punto á vigor, á iniciativa, á energía inteligente en el grado que las necesidades de la guerra, del orden público demandan.»

Si no se oyen los ruidosos clamores de esa opinión, añade, es porque hoy el ruido está prohibido; si no salen á la superficie ciertos comentarios sobre determinados hechos antiguos ó recientes, es porque no pueden salir; pero es indudable para nosotros que el Gobierno sabe lo que se murmura en todas partes y lo que tiene de infundado, así como lo que ocultan de fundado y verdadero esas murmuraciones.»

Tambien dice *La Política* que su misión no es defender al actual Gabinete, pero que teme que estos ministros sean reemplazados «por otros peores.» Esta es la observación filosófica que haría viejo al rey del cuento.

*El Imparcial* dice por su parte lo que sigue:

«Nosotros no creemos ni dejamos de creer, como *El Diario Español*, que los rumores de crisis tengan hoy mayor fundamento que ayer; lo que si tenemos por seguro es que de plantearse no se resolverá en el sentido que supone nuestro colega.»

La mina no desemboca ahí.»

¿Dónde desembocará? El colega no lo dice.

*El Eco de España*, en su crónica del día, se ocupa de lo que llama *fabricar entusiasmos*, con cuyo motivo y examinando la actitud de *La Iberia* y la nuestra, en la cuestión de convocatoria de Cortes, dice que no andamos muy de acuerdo los ministeriales.

Lasta es que el talento reconocido de nuestro colega moderado no alcance á ver la independencia de carácter de *La Prensa*.

Nosotros tenemos cada día mas fé en el triunfo de la libertad, y creemos que al sentimiento de la patria responde perfectamente el poder constituido el 3 de Enero. Sin embargo, sostenemos con verdadera conciencia la opinión de convocatoria de Cortes, porque recordamos lo que fué España en sus dos épocas gloriosas de la guerra contra Napoleón y contra el abuso del actual pretendiente, y comprendemos lo que merece un país regido por instituciones liberales.

Por sostener esta opinión no nos apartamos nada, nada de los hombres de nuestro partido, que al fin habrán de convenir tambien en esa necesidad de la patria, como van conviniendo con otras aspiraciones y manifestaciones de nuestro periódico.»

Por algo nos llamamos y somos hombres de discusión. Los partidos corrijen sus errores; y corrigiendo y enmenan lo cada agrupación los suyos, es como hemos de salir de este estado, por el esfuerzo común de todos los liberales.

Leemos en *El Imparcial*:

«Dice *La Epoca* que D. Alfonso de Borbon ha recibido una carta muy simpática del emperador de Austria dándole el título de príncipe.»

Suponemos que al subrayar la palabra príncipe, *La Epoca* no habrá querido hacer un epigrama contra su candidato; pero le ha hecho.»

El telegrama recibido ayer á última hora que daba la noticia de que el embajador de Prusia, príncipe de Hohenclo, habia manifestado al ministro de Negocios extranjeros de Francia, que el nuevo imperio es-

ta dispuesto á reconocer al Gobierno español, ha causado viva satisfacción en Madrid, porque esto indica que el ansiado reconocimiento será pronto un hecho.

¿Es posible que algunos colegas lleven su sistemática oposición al actual orden de cosas, hasta sostener ayer mismo que el reconocimiento está cada vez mas lejos?

Hace algunos días se viene diciendo que el duque de la Torre vendría á fijar su residencia á Madrid. *La Política*, despues de confirmar esta noticia, y para ello suponemos que tendrá informes autorizados, añade que el Consejo de ministros ha decidido que todos los individuos del Gabinete fijen su residencia en esta capital. Todo esto indica al colega citado que vamos á entrar en un período de energía y actividad, no solo en las cuestiones militares, sino en todas las demas.

Mucho deseamos que tan lisonjeras y halagüeñas esperanzas se realicen.

Como era de suponer, la célebre carta de que con tanto misterio nos habló *La Correspondencia*, es objeto de los comentarios de la prensa.

Alrededor de esta misteriosa epistola se agitan las siguientes cuestiones de actualidad: ¿quién la ha escrito? ¿Qué dice?

Sobre estos dos puntos, sintetiza *El Orden* las opiniones de todos, en las siguientes líneas:

«La generalidad está conforme en suponer que la carta ha sido dirigida al Sr. Sagasta: dicen unos que por el presidente del Poder ejecutivo, otros que por el príncipe de Vergara, algunos que por el Sr. Alonso Martínez.»

Sobre el contenido de este documento varían las apreciaciones; y debemos confesar que, desde anteaer á anoche, ha disminuido mucho la gravedad que se le suponía. En un principio se aseguró que indicaba nada menos que una modificación en el ministerio; ayer ya se decía que el escrito en cuestión estaba limitado á anunciar para el miércoles próximo el debate sobre la convocatoria de Cortes.»

Nos declaramos incompetentes para decir quién es el autor de la carta y su contenido, por mas que hayamos oido las versiones á que se refiere *El Orden*.

A diferencia de otros periódicos, hemos sido tan parcos en apreciaciones acerca de la toma de Laguardia, que no dedicamos á este hecho ni el mas ligero comentario. *La Epoca*, creyendo, segun su costumbre, que todo el mundo olvida al día siguiente lo que escribe en la víspera, al principio cierta extraneza poco lisonjera para el que dirige las operaciones militares; despues alabó la extrategia de no sabemos qué misterioso plan extratégico, alabando al general Zavala.

En su número de anteaer decía:

«Las cartas de Logroño participan de las mismas tristes impresiones que en Madrid se produjeron á las primeras noticias de lo ocurrido en Laguardia. ¿Es que allí como aquí se desconocían las razones que el general en jefe tuviera para proceder como procedió? ¿Es que realmente ha habido alguna falta militar que lamentáramos? Nosotros, que fuimos los primeros, quizá los únicos que buscamos una explicación natural para tan triste suceso, tenemos la obligación de no ocultar que el espíritu de las cartas es de disgusto, y por lo mismo la *Gaceta* debería dar al público alguna satisfacción.»

Por último, despues de andar de ceca en meca y de Scila á Caribdis, recibe anoche una carta en que se le dice:

«No creo posible que nadie censura la prevision con que el general Zavala se ha abstenido de poner sitio por ahora á Laguardia. Si el público conociera su primer telegrama, en el cual, cuatro horas antes de salir de Logroño, despues de mediarlo fríamente y de acuerdo, sin duda, con el duque de la Victoria, anunciaba que en el caso de ser los enemigos dueños del castillo no pondría de modo alguno el sitio, por razones que expresaba y que demuestran su pericia y experiencia militar, la impresión habria sido bien distinta.»

¿Se puede saber, entre estas opiniones, cuál prefiere *La Epoca*? La mayor parte de los periódicos se han ocupado de este hecho.

Debemos añadir, por último, que esta es una de las bases (no la última) de los rumores de crisis que se han extendido por todas partes.

De la acreditada publicación titulada *la Revista de Ambos Mandos*, traduce uno de nuestros colegas lo siguiente:

«Todo lo que por el momento se podría hacer en favor de los intereses liberales de España sería reconocer al Gobierno que existe en Madrid. Es evidente que nadie tiene mala voluntad contra ese Gobierno; sus enviados son bien recibidos en todas partes, así en París como en Londres y en Roma, y «para reconocerle definitivamente solo se espera á verle legalizado por unas Cortes, por una Asamblea nacional. Al general Serrano toca apurarse el momento en que le será dada, en su lucha contra el carlismo, la fuerza que tiene un poder diplomático y oficialmente reconocido por Europa.»

Indudablemente, esto es de simple buen sentido, como lo hemos probado en varios artículos.

Sobre la quiebra importante que se ha verificado en París y que afecta á intereses españoles, dice un colega:

«Ya sabemos cuál es la casa española

que ha quebrado en París, donde ha habido grandes desastres este mes.

Agente de los no oficiales ha habido que ha quebrado por seis millones de reales. El desastre mas grande es el de la conocida casa del respetable Sr. Alcain, español que mantenía desde hace muchos años relaciones extensas con España y América. Su socio el Sr. Duarte ha perdido por valor de diez millones de reales, y faltando muchos de los depósitos que él guardaba, la casa ha tenido que suspender sus pagos. Como no se sabía que hiciese grandes operaciones de Bolsa, muchos, conociendo sus ardientes opiniones carlistas, temen que una parte de los recursos se hayan empleado en auxilios al carlismo. De todas maneras, la suerte del Sr. Alcain inspira generales simpatías.»

Las últimas y autorizadas noticias que se han recibido en Madrid acerca de la actitud del general Cabrera, difieren muchísimo de lo que ha manifestado en los periódicos un pariente del caudillo carlista.

En efecto, una carta recibida de Londres por uno de nuestros colegas, dice que, si hasta aquí pudo haber alguna esperanza, aunque muy remota, de avenencia entre Cabrera y D. Carlos, hoy se ha levantado un abismo insalvable entre ambos personajes.

El motivo es el siguiente: Infatuado el Pretendiente con su derecho divino, y creyendo poder disponer de la vida y la conciencia de sus vasallos, ha hecho publicar en *El Cuartel Real* del 25 de Julio algunos párrafos de una carta dirigida á Cabrera exigiéndole un acto de sumisión humillante ó su separación del partido carlista. Naturalmente, el activo caudillo ha despreciado proposiciones tan degradantes. Sin embargo, Cabrera promete defenderse y con este motivo se entablará una polémica curiosa.

«Probablemente habla el corresponsal citado, saldrán ahora á relucir la noble, la leal, la caballerosa y *fernandina* conducta de joven y ya perdido tiranuelo de Vevey; las cabalías, intrigas y sortilegios de los no carlistas; las farsas jesuíticas empleadas en el Norte, en Cataluña y en el Maestrazgo, para persuadir á los incautos en nombre del general Cabrera, y contra sus deseos y propósitos, de que era preciso sublevarse para aniquilar el liberalismo y la impiedad.»

Ahora es posible sepamos en qué circunstancias y por qué motivos preguntaba el Pretendiente al general Cabrera «cuáles serian sus derechos como ciudadano si el carlismo triunfara.» por qué se inventó la formula, «el que es carlista no es carlista;» por qué al terminar las periferias de Vevey exclamó el difunto Sr. Aparisi, «¡Derrámemos una lágrima sobre la tumba del general Cabrera!» y por qué inusitados y misteriosos procedimientos se arrancó la abdicación á D. Juan, padre de D. Carlos.»

El corresponsal observa atinadamente que este hecho equivale á una gran batalla ganada por los partidarios de la libertad, porque sus consecuencias no han de limitarse á la personalidad de Cabrera, sino que lanzarán á sus admiradores, que como es sabido, son muy numerosos dentro del partido carlista.

EL CARLISMO.

Hoy, como sucede la mayor parte de los días, nos dice *La Gaceta* al frente de su sección oficial que las noticias recibidas en el ministerio de la Guerra hasta esta madrugada, referentes á la insurrección carlista, carecen de interés.

Tampoco encontramos en la sección de noticias del periódico oficial ninguna que se refiera á la guerra civil.

Pero por noticias telegráficas recibidas del Norte, se sabe que el general en jefe continuaba ayer mañana sin novedad en Logroño, y segun informes de un colega debía pasar en el mismo día, en unión del ilustre duque de la Victoria, una gran revista á todas las tropas que se encuentran actualmente en aquella capital.

Circulan con insistencia rumores de que el ejército del Norte emprenderá su operación militar á la mayor brevedad.

La dirección de comunicaciones ha remitido al ejército del Norte, á petición del general en jefe, nuevo material para el establecimiento de telégrafos ópticos.

Dicen de San Sebastian que los carlistas van perdiendo las ilusiones que concibieron algún día del triunfo del absolutismo en España, y es muy frecuente oírles decir que se hunda España si no ha de ser suya.

No puede negarse que los carlistas al expresarse de esta suerte están en carácter.

Algunos batallones navarros han llegado hace pocos días á la parte alta de la provincia de Guipúzcoa, repartiéndose por Mondragon, Areatavaleta, Vergara y otros pueblos inmediatos, por encontrar grandes dificultades para poderlos racionar.

Segun recibiéndose noticias referentes al ataque y toma de Laguardia. La guarnición que allí habia, compuesta de unos 200 guerrilleros paisanos, que mandaba el *Hereje*, unos 40 soldados de la reserva de Leon y seis ó siete artilleros, fueron puestos en libertad y mandados á Logroño á las órdenes del cura del pueblo y custodiados por algunos carlistas. En cuanto el general Zavala tuvo noticia de lo ocurrido, como á las seis de la mañana, envió avisos á los cantones, y á las tres de la tarde se hallaban en los arrabales de Logroño 24 batallones, 400 caballos y 80 piezas de artillería, que á la madrugada siguiente emprendieron la marcha hacia Laguardia. *La Gaceta* nos ha dicho ya por qué el general Zavala dispuso el regreso.

El patriota alavés conocido entre los carlistas por *el Hereje*, que mandaba la contraguerrilla de guarnición en Laguardia, recibió dos heridas, una en el pecho y otra en una ingle, esta, al parecer de suma gravedad. Dos voluntarios que lograron salir de la plaza, fueron los que primero lleva-



SECCION DE ANUNCIOS.

CONTRA EL REUMATISMO INCIPIENTE O CRÓNICO. CON SÁVIA DE COCO, DEL MISMO INVENTOR...

A TODOS LOS QUE SE BAÑAN O SE HAYAN BAÑADO. GRANDIOSO DESCUBRIMIENTO VEGETAL. ACEITE DE BELLOTAS...

AGUA DENTRIFICADA DE BOTOY. Justa fama que goza para adrmirar la dentadura, conservar su esmalte...

NUOVO INVENTO DE TOCADOR. El agua, el frío, el sol, el aire, la brava...

POLVOS PARA EL ROSTRO. No mas aguas tinturas, volubinas, el blanco de cera...

CREMA DE NIEVE. Este nuevo descubrimiento de tocador es sin igual para tener suave el rostro...

PARA ESCRITORIO. VIOLETA. 5 rs. frasco. Azul cielo, 4 rs. id. Vende esmalte...

AGUA INODORA DE ESCRITORIO Y TALLERES. Quitando el olor de las manchas de tinta en el papel...

PILDORAS HOLLOWAY. Mediante este excelente remedio, las obstrucciones de todo género...

UNGUENTO HOLLOWAY. Este célebre Unguento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa...

DESINFECTANTE ANTI-MIASMÁTICO. CICATRIZANTE DE LAS HERIDAS. COALITAR SAPONINADO LEBEUF...

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y C. VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1875.

LINEA TRASATLANTICA. Para Puerto Rico y la Habana. Salen de Cadiz los dias 30 de cada mes...

LINEA DEL LITORAL. Salidas de Barcelona el 29 para Valencia, Alicante, Cádiz y Sevilla...

INYECCION BROU. Higiene infalible y preservativa; la única que cura sin el auxilio de otro medicamento...

CHOCOLATES. DEPOSITO CENTRAL. PUERTA DEL SOL, NUM. 13. El constante aumento de consumo que experimentan los chocolates de Matias Lopez...

MATIAS LOPEZ. DEPOSITO CENTRAL. PUERTA DEL SOL, NUM. 13. Los haberes higiénicos refrescantes...

JARABES HIGIENICOS REFRESCANTES. Los haberes higiénicos refrescantes, grosella, guinda, horchata, naranja, y otros...

PASTILLAS Y JARABES A LA COQUINA. DE BERTHEZ. Pocas medicaciones poseen propiedades tan poderosas...

PILDORAS HOLLOWAY. POCAS MEDICACIONES poseen propiedades tan poderosas como las de este remedio...

COMPANIA IBERO-UNIVERSAL. Preciados, 74 duplicado, principal. Además de los específicos que anuncia, pone a la venta...

PAPAL WINSI. Veinte años de éxito atestiguan la eficacia de este potente, diurético, recomendado por los primeros médicos...

PRIMERA LINEA DE VAPORES ESPAÑOLES. OLANO, LARRINAGA Y COMPANIA. PARA MANILA...

AURRERA. Los billetes para el pasaje oficial solo se despiden en Madrid...

PONADA. Hago y vendo pomadas para el tratamiento de las enfermedades de la piel...

Enfermedad Secreta. CH ALBERT. CURACION RADICAL, PRONTA Y SEGURA POR EL VINO DE BAZZAPARRILLA...

COLEGIO POLITÉCNICO ESPAÑOL. DIRECTOR D. Mateo de la Riva y Carvajal...

PROGRAMA DE LA ENSEÑANZA. Instrucción primaria elemental y superior...

IMPORTANTISIMO AL PUBLICO. El cosechero Soría en obsequio de sus parqu岸anos...

MARA VILLOSO - DESCUBRIMIENTO. NO MAS CABELLO BLANCO. POMADA REGENERADORA...